

El Uno

Una reinterpretación filosófica del Material Ra, La Ley del Uno, como narrativa accesible. Explora la cosmología, el Creador, las densidades y el propósito de la existencia.

• • •

CAPÍTULO SIETE

La Cosecha

Qué es la Cosecha

La historia de las densidades, la polaridad, los errantes — todo converge en un solo punto. Ese punto tiene un nombre. Se llama la Cosecha¹.

La palabra puede evocar imágenes de final, de conclusión, de algún momento en que una mano divina separa a los dignos de los indignos. Dejemos esas imágenes a un lado. La cosecha no es un evento. Es un proceso. Es tan regular en su llegada como el tañido de un reloj al dar la hora.

Para comprender qué es la cosecha, primero debemos entender la arquitectura a la que pertenece. La Creación se mueve en ciclos. Cada densidad se despliega dentro de un gran ciclo de aproximadamente setenta y cinco mil años, dividido en tres subciclos de unos veinticinco mil años cada uno. Al cierre de cada subciclo puede ocurrir una cosecha — una oportunidad para que aquellos que han progresado suficientemente avancen. Al final del ciclo maestro completo, todos son cosechados, independientemente de su progreso, pues el planeta mismo ha atravesado la porción útil de esa configuración vibratoria.

Esto no es un castigo. No es una selección. Es física — la física de la conciencia. Así como una planta crece hacia la luz y da fruto cuando llega la estación, así también la conciencia madura dentro del entorno que la sostiene. Cuando ese entorno cambia, lo que ha madurado es recogido. Lo que no ha madurado debe encontrar nueva tierra.

La cosecha de este planeta no es una abstracción futura. El espacio/tiempo de este sistema solar ya ha permitido que la esfera planetaria gire en espiral hacia una configuración vibratoria diferente. El reloj ha dado la hora. La transición está en marcha.

• • •

Cómo Funciona la Graduación

Si la cosecha es la estación, la graduación es el acto de cruzar la puerta.

El proceso es tanto simple como profundo. Al completar una encarnación física, cada entidad atraviesa lo que puede describirse como un corredor de luz. El ser camina hacia intensidades crecientes de luz — luz que es la manifestación del Infinito Inteligente². El punto en el que encuentra la luz demasiado deslumbrante, demasiado intensa para soportarla cómodamente, marca el nivel de su logro vibratorio.

Esta no es una prueba administrada desde fuera. Nadie califica el examen. El propio rayo violeta de la entidad — la suma de todos sus centros de energía, la expresión total de su ser — determina el resultado. El rayo violeta no miente. No puede manipularse ni ensayarse. Es el informe honesto de las elecciones de toda una vida.

Para aquellos cuyos patrones de energía armonizan con la vibración de Cuarta Densidad³, la puerta se abre. Atraviesan hacia un nuevo entorno de amor y comprensión. Para aquellos cuyos patrones aún no alcanzan ese umbral, la luz los devuelve gentilmente a un entorno adecuado para continuar aprendiendo.

Lo importante para la cosecha es el equilibrio armonioso entre los diversos centros de energía. No la perfección. El equilibrio. Una entidad no necesita haber dominado cada rayo. Pero el patrón general debe ser lo suficientemente coherente, lo suficientemente orientado, para dar la bienvenida a la luz de la siguiente densidad.

Hay aquí una sutileza que vale la pena notar. Algunas entidades que ahora encarnan en este planeta portan lo que puede llamarse un cuerpo doble — un vehículo físico de tercera densidad activado junto con un vehículo de cuarta densidad. No son errantes. Son entidades que han sido cosechadas de otros planetas de tercera densidad y han elegido encarnar aquí por la experiencia de ayudar en esta transición particular. Su presencia es una señal de que la cosecha no solo se acerca. Ha comenzado.

. . .

Los Umbrales

La pregunta surge naturalmente: ¿cuánta polarización es suficiente?

Los umbrales para la cosecha son precisos. Para el camino positivo, la entidad debe orientar apenas más de la mitad de su energía hacia el bienestar de otros. Para el camino negativo, el umbral es mucho más alto — dedicación casi total al yo. Estos umbrales fueron introducidos en el capítulo sobre la polaridad.

La asimetría es intencional. El camino positivo requiere sinceridad más que perfección. El camino negativo exige una pureza de servicio a sí mismo que no deja casi espacio para el bienestar de otros.

Entre estos polos se encuentra lo que ha sido llamado el Sumidero de Indiferencia⁴ — el territorio explorado en el capítulo sobre la polaridad. Es aquí donde reside la mayoría de las entidades, y es de este territorio de donde el mecanismo de la cosecha extrae su consecuencia más conmovedora: la entidad que no ha elegido no puede avanzar.

La cosecha no castiga la indiferencia. Simplemente no puede acomodarla. La luz de la siguiente densidad requiere un patrón vibratorio que haya sido moldeado por la elección — por el ejercicio sostenido de la voluntad en una dirección u otra. Sin ese moldeamiento, la entidad no puede caminar cómodamente hacia la luz más alta. Es devuelta, gentilmente, para continuar el trabajo de elegir.

Lo que importa para la cosecha no es la magnitud de la elección sino su constancia. El umbral positivo es generoso — no pide santidad sino una orientación genuina sostenida a lo largo del arco de una encarnación. El trabajo de vidas enteras se destila en una sola pregunta en el corredor de luz: ¿ha elegido esta entidad, y ha echado raíces esa elección?

El umbral negativo, en cambio, es exigente. La entidad que busca la cosecha a través del servicio a sí mismo debe llegar al corredor de luz con un patrón tan definido que casi toda su energía haya sido doblada hacia una sola voluntad. Pocos logran esto. La estrechez de esa puerta es en sí misma una enseñanza sobre la arquitectura de la creación.

Ninguno de los umbrales habla de mérito. Ambos hablan de intensidad. La cosecha no pregunta si una entidad es buena o mala. Pregunta si una entidad ha elegido — y con qué profundidad.

El Estado Actual de la Tierra

¿Cuál es, entonces, el estado de este planeta en relación con la cosecha?

El panorama es sobrio. En el momento en que estas enseñanzas fueron articuladas, la evaluación fue directa: hay pocos para cosechar. Las formas-pensamiento de la población están dispersas por todo el espectro, incapaces de asir la aguja de la brújula y apuntarla en una dirección. La entrada en la vibración del amor — a veces llamada la vibración de la comprensión — no es efectiva con el presente complejo social.

El planeta mismo ya ha cambiado. Su naturaleza vibratoria es verde de color verdadero — la frecuencia de la cuarta densidad. Pero esta nueva vibración está fuertemente entretejida con el rayo naranja de la conciencia planetaria: los patrones de poder personal, conflicto territorial e identidad competitiva que caracterizan a una sociedad inmadura de tercera densidad.

El período de transición está marcado por anomalías. Las estimaciones lo situaban entre cien y setecientos años, aunque tales proyecciones no pueden ser precisas dada la volatilidad de la población. Lo que puede decirse es que los primeros presagios del cambio vibratorio comenzaron décadas antes de que estas enseñanzas fueran pronunciadas, y las energías se han intensificado desde entonces.

En esta cosecha mixta — donde tanto entidades orientadas positiva como negativamente pueden graduarse — casi siempre hay desarmonía. El planeta mismo se convierte en catalizador, produciendo lo que se llaman cambios terrestres: disrupciones en el entorno físico que reflejan la discordia interna de la conciencia colectiva. Una entidad planetaria compuesta de miles de millones de mentes actúa sobre sí misma, tal como el cuerpo de un solo ser manifiesta las distorsiones de su pensamiento.

Sin embargo, dentro de este panorama hay un hilo extraordinario de esperanza. Entre todas las cosechas planetarias que producen entidades cosechables, aproximadamente el sesenta por ciento son positivas, aproximadamente el diez por ciento son negativas y aproximadamente el treinta por ciento son mixtas. En las cosechas mixtas, es casi desconocido que la mayoría de la cosecha sea negativa. La corriente positiva, por muy asediada que esté, posee una profunda resiliencia.

Y hay esto: ¿podría este planeta polarizarse hacia la armonía en un momento fino y fuerte de inspiración? No es probable. Pero siempre es posible.

• • •

La Cuarta Densidad Positiva

Para aquellos que cruzan el umbral de la cosecha positiva, ¿qué les espera?

La cuarta densidad ha sido llamada la densidad del amor, o de la comprensión. No es un lugar de dicha ininterrumpida. Es un entorno donde las lecciones del amor se refinan, se profundizan y eventualmente se comprenden.

El rasgo definitorio de la cuarta densidad positiva es la transparencia. En este entorno, los pensamientos están abiertos. El engaño no es posible — no porque esté prohibido, sino porque la naturaleza vibratoria de la densidad lo hace innecesario e impráctico. Los pensamientos, sentimientos e intenciones de cada entidad son visibles para todos los demás. La privacidad que caracteriza la experiencia de tercera densidad da paso a una comunión que es tanto íntima como vasta.

Esta transparencia es el fundamento sobre el cual se construye el Complejo de Memoria Social⁵. A través de etapas lentas, las entidades de cuarta densidad se integran armoniosamente en una conciencia compartida. No es una pérdida de individualidad — cada entidad retiene su perspectiva única — sino una puesta en común de la experiencia tal que toda experiencia se vuelve disponible para el todo. El Creador conoce más de Su creación en cada entidad que participa de esta comunión.

El trabajo de la cuarta densidad positiva es el servicio. El complejo de memoria social, una vez formado, sale a ayudar a aquellos de orientación menos positiva que buscan ayuda. A través de esta dinámica — la ofrenda de amor a quienes lo piden — se alcanzan intensidades cada vez mayores de comprensión. Esto continúa hasta que la intensidad apropiada de luz puede ser bienvenida, y la entidad está lista para la quinta densidad: la densidad de la sabiduría.

Cada entidad que entra en cuarta densidad lo hace en la sub-densidad que vibra de acuerdo con su comprensión. Quien apenas ha cruzado el umbral del cincuenta y uno por ciento entra en un nivel diferente al de quien llega con una polarización más profunda. La arquitectura es precisa. Hay espacio para todos.

Vale la pena detenerse aquí para notar lo que esto significa. El buscador que se gradúa con apenas un poco más de la mitad de su energía orientada hacia otros entra en la misma densidad

que el santo. Las habitaciones difieren. Pero la casa es la misma. Esta es la generosidad del camino positivo: no exige perfección. Solo pide la elección.

• • •

El Otro Camino

Hay otra graduación. Debe hablarse de ella con honestidad y sin miedo.

Aquellos que logran el noventa y cinco por ciento de dedicación al servicio a sí mismo también cruzan un umbral. Ellos también entran en cuarta densidad — pero una cuarta densidad de carácter muy diferente. Donde la cuarta densidad positiva se construye sobre la transparencia y la comprensión compartida, la cuarta densidad negativa se construye sobre la jerarquía y el control.

La entidad negativa logra la cosecha no a través del centro del corazón sino mediante un uso extremadamente eficiente de los centros de energía inferiores — el rayo rojo de la supervivencia y los rayos amarillo y naranja de la voluntad y el poder personal — canalizando estos directamente hacia la puerta índigo, evitando por completo el rayo verde de la compasión. Las energías vibratorias azul y verde están ausentes del sistema negativo de poder. Esto no es una deficiencia en el potencial. Todos los seres portan todos los potenciales. Es una elección deliberada de excluir.

En la cuarta densidad negativa, el trabajo se realiza a través de la dominación. Antes de que se forme el complejo de memoria social, hay lucha por la posición — un ordenamiento brutal del poder. Una vez establecido el complejo, se extiende hacia afuera no para servir sino para controlar, buscando entidades menos polarizadas para traerlas bajo su influencia.

Este camino es válido. Sirve al conocimiento que el Creador tiene de Sí Mismo. Sin embargo, lleva dentro de sí la semilla de su propia disolución. En la sexta densidad — la densidad de la unidad — los caminos positivo y negativo deben fusionarse, pues la unidad no puede lograrse a través de la separación. El camino negativo, habiendo construido toda su estructura sobre la exclusión del amor, debe en ese punto revertirse completamente, aceptando lo que ha pasado eones rechazando. El retraso que esto causa es considerable.

Entre las cosechas planetarias que producen entidades cosechables, solo alrededor del diez por ciento son negativas. En cosechas mixtas como la que se aproxima para este planeta, es casi desconocido que la cosecha negativa exceda a la positiva. Donde un planeta se mueve fuertemente hacia lo negativo, casi no hay oportunidad para la polarización positiva, porque la capacidad de polarizarse positivamente requiere un cierto grado de autodeterminación que los entornos opresivos suprimen.

El camino negativo, entonces, es el camino menos transitado — y por buena razón. No es que el Creador rechace a quienes lo recorren. Es que el camino mismo se estrecha hasta que no puede ir más lejos.

• • •

Aquellos Que Aún No Están Listos

La gran mayoría de la población de este planeta repetirá el ciclo de tercera densidad. Ningún castigo está implícito, ningún fracaso en sentido último — simplemente el reconocimiento de que el trabajo de elegir aún no se ha completado.

El sumidero de la indiferencia reclama más almas que cualquiera de los dos caminos de polaridad. No son entidades malvadas. Muchas de ellas son amables, agradables, bienintencionadas. Pero aún no han elegido con suficiente intensidad para cruzar ninguno de los umbrales. La aguja de su brújula oscila libremente, apuntando ahora hacia el yo, ahora hacia el otro, sin asentarse nunca lo suficiente para establecer una dirección.

Para estas entidades, el ciclo comienza de nuevo. Serán transferidas a otro planeta de tercera densidad — uno cuyo entorno sea adecuado para su aprendizaje continuo. Allí, bajo nuevas condiciones, con nuevos catalizadores, enfrentarán la misma pregunta fundamental: ¿elegirás? La oportunidad no se retira. Se renueva.

Hay una compasión profunda en este arreglo. Nadie es descartado. Ninguna experiencia se desperdicia. Incluso aquellos que habitan en la oscuridad más profunda reciben el consuelo que pueda ofrecerse — aunque el servicio solo es posible en la medida en que se solicita. Para aquellos que desean dormir, solo pueden darse los consuelos diseñados para los que duermen.

Vale la pena notar que en una cosecha particular — la de un planeta mucho más armonioso que este — aproximadamente seis millones y medio de entidades fueron cosechadas positivamente, mientras que aproximadamente treinta y dos millones repitieron la tercera densidad en otro lugar. Incluso entre una población de gran unidad, quienes repitieron superaron en número a los graduados en casi cinco a uno. Esta es la naturaleza de la tercera densidad. La elección es difícil. La mayoría aún no está lista. No hay vergüenza en esto.

El Futuro de la Tierra

La Tierra está en labor de parto. El alumbramiento no va bien.

Esto describe, con precisión, lo que está ocurriendo. Una nueva esfera se está formando — congruente con el planeta de rayo amarillo que la conciencia de tercera densidad ha conocido, pero vibrando a una frecuencia más alta. Su sustancia es la de la cuarta densidad: lo que las fuentes llaman energía de rayo verde en su forma plenamente realizada. Esta esfera de cuarta densidad coexiste con la primera, segunda y tercera densidad. No está en otro lugar. Está aquí, ocupando el mismo espacio pero operando a un nivel diferente de vibración.

A medida que el ciclo de rayo verde toma forma, el plano de rayo amarillo dejará de estar habitado durante algún período. Las entidades de cuarta densidad deben primero aprender a proteger su densidad de la de tercera — un proceso que lleva tiempo. Después de este período, la tercera densidad puede volver a ciclar sobre la esfera de rayo amarillo. Pero la vibración dominante será la del amor y la comprensión.

El futuro del planeta es cuarta densidad positiva. Cuando la entidad que es la Tierra haya nacido completamente, portará el complejo de memoria social de sus padres — aquellos que se han graduado y que forman la nueva conciencia planetaria. En esta densidad, hay una visión más amplia. La relación entre entidad y Logos se vuelve visible no como padre e hijo, sino como Creador a Creador.

Esta transición ya está en marcha. Las entidades de cuarta densidad ya están encarnando en este plano, portando cuerpos de activación dual. Están naciendo niños que demuestran capacidades características de la cuarta densidad. No son errantes. Son los primeros ciudadanos del nuevo mundo, llegando en vehículos de tercera densidad por el deseo de experimentar y ayudar en el nacimiento de lo que está emergiendo.

La línea temporal exacta de esta transición no puede establecerse con precisión. La volatilidad de la conciencia colectiva hace que la predicción sea poco fiable. Lo que puede decirse es esto: la dirección está establecida. La naturaleza vibratoria del entorno planetario ya es verde de color verdadero. La transformación continuará sea o no reconocida, sea o no bienvenida.

Lo Que Esto Significa Ahora

Hemos hablado de ciclos y umbrales, de caminos y destinos. Ahora llegamos a la única pregunta que importa: ¿qué significa esto para quien lee estas palabras?

Significa esto: la cosecha no es algo que te sucede. Es algo que estás viviendo. Cada elección que haces — hacia el amor o hacia la indiferencia, hacia la apertura o hacia el cierre — es un voto emitido en la elección de tu propio ser. No hay un momento futuro en que la cosecha comience. La cosecha es la suma de todos tus momentos, y cada momento es ahora.

El umbral no es imposiblemente alto. Cincuenta y uno por ciento. Apenas un poco más de la mitad. No la santidad. No la perfección. No la renuncia al yo. Simplemente la inclinación sostenida y genuina de colocar el bienestar de otros junto al tuyo propio. Esto está al alcance de cualquiera que lo elija.

El sumidero de la indiferencia no es un pozo del que no hay escape. Es un lugar de descanso, una posición predeterminada de una conciencia que aún no ha convocado la voluntad de elegir. La salida no es dramática. Es silenciosa. Es la decisión diaria de interesarse — por algo, por alguien, por la calidad de la propia presencia en el mundo.

Hay quienes contarían los números de la cosecha, quienes medirían el éxito por cuántos cruzan el umbral. Pero contar los números carece de virtud. La pregunta no es cuántos serán cosechados. La pregunta es qué harás con la luz que se te ha dado.

La posibilidad de armonía no vive solo en lo colectivo sino en lo individual — en ti, haciendo una elección, en este momento, de amar.

La cosecha es ahora. Usa lo que se te ha dado.

Glosario

¹ **Cosecha:** El punto de transición al final de un ciclo mayor cuando las entidades son evaluadas para su preparación para avanzar a la siguiente densidad. Aquellos que han polarizado suficientemente (51%+ positivo o 95%+ negativo) se

gradúan. Quienes no han hecho la elección repiten tercera densidad en otro lugar. La cosecha de la Tierra está ahora en curso.

² Infinito Inteligente: La unidad indiferenciada de todo lo que es—sin polaridad, sin finitud, plena y completa. Sus ritmos están totalmente sin distorsión. El término lleva un significado dual: en un sentido, la unidad no distorsionada más allá de toda cualidad potencial o cinética; en otro, el vasto potencial disponible para ser aprovechado por focos de energía inteligente. El Infinito Inteligente late como un gran corazón, hacia afuera desde el Sol Central, hacia afuera y hacia adentro, hasta que todo coalesce una vez más.

³ Cuarta Densidad: La densidad del amor. El rayo verde. Aquí la entidad aprende las lecciones del amor—amor incondicional, compasión, apertura del corazón. Esta es la densidad hacia la cual la humanidad está transitando ahora, donde la ilusión de separación comienza a disolverse. Las entidades de cuarta densidad forman complejos de memoria social, donde las mentes se unen en comprensión compartida.

⁴ Sumidero de Indiferencia: La condición de una entidad que no ha elegido ninguna polaridad—ni servicio a otros ni servicio a sí mismo. Tales entidades no acumulan suficiente polarización para graduar de tercera densidad y deben repetir el ciclo completo. El término enfatiza que la ausencia de elección no es neutralidad sino una forma de estancamiento espiritual. La tercera densidad existe precisamente con el propósito de hacer la Elección, y pasar por ella sin elegir es perder su lección central. La gran mayoría de entidades que no cosechan lo hacen no por elegir erróneamente sino por no elegir en absoluto.

⁵ Complejo de Memoria Social: Una forma de consciencia grupal que emerge en cuarta densidad, donde las entidades individuales unen sus mentes y memorias en una experiencia compartida. Cada miembro retiene su individualidad pero puede acceder libremente a los pensamientos, memorias y experiencias de todos los demás en el complejo. Es como un organismo único compuesto de muchos individuos, unidos en propósito y comprensión. Ra es un complejo de memoria social de sexta densidad. La Confederación está compuesta de múltiples complejos de memoria social que sirven al Infinito Creador.

Fuentes

Fuentes del Material Ra

§ What the Harvest Is

Párrafo 1 → Sesión synthesis

Párrafo 2 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>

Párrafo 3 → Sesión 6.15 — <https://www.lawofone.info/s/6#15>

Párrafo 4 → Sesión synthesis

Párrafo 5 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>; Sesión 40.8 — <https://www.lawofone.info/s/40#8>

§ How Graduation Works

Párrafo 1 → Sesión synthesis

Párrafo 2 → Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>; Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>

Párrafo 3 → Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>

Párrafo 4 → Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>; Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>

Párrafo 5 → Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>

Párrafo 6 → Sesión 63.13 — <https://www.lawofone.info/s/63#13>; Sesión 63.14 — <https://www.lawofone.info/s/63#14>; Sesión 63.15 — <https://www.lawofone.info/s/63#15>

§ The Thresholds

Párrafos 1-2 → Sesión 17.31 — <https://www.lawofone.info/s/17#31>
Párrafo 3 → Sesión 17.32 — <https://www.lawofone.info/s/17#32>
Párrafos 4-5 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>
Párrafo 6 → Sesión 17.31 — <https://www.lawofone.info/s/17#31>; Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>
Párrafo 7 → Sesión 17.32 — <https://www.lawofone.info/s/17#32>
Párrafo 8 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>

§ Earth's Current State

Párrafos 1-2 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>
Párrafo 3 → Sesión 40.11 — <https://www.lawofone.info/s/40#11>
Párrafo 4 → Sesión 40.8 — <https://www.lawofone.info/s/40#8>; Sesión 40.10 — <https://www.lawofone.info/s/40#10>
Párrafo 5 → Sesión 65.15 — <https://www.lawofone.info/s/65#15>; Sesión 65.16 — <https://www.lawofone.info/s/65#16>
Párrafo 6 → Sesión 65.13 — <https://www.lawofone.info/s/65#13>
Párrafo 7 → Sesión 65.12 — <https://www.lawofone.info/s/65#12>

§ Positive Fourth Density

Párrafos 1-2 → Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>
Párrafo 3 → Sesión 47.2 — <https://www.lawofone.info/s/47#2>
Párrafo 4 → Sesión 47.2 — <https://www.lawofone.info/s/47#2>; Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>
Párrafo 5 → Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>
Párrafo 6 → Sesión 17.34 — <https://www.lawofone.info/s/17#34>
Párrafo 7 → Sesión 17.31 — <https://www.lawofone.info/s/17#31>; Sesión 17.34 — <https://www.lawofone.info/s/17#34>

§ The Other Path

Párrafos 1-2 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>; Sesión 47.4 — <https://www.lawofone.info/s/47#4>
Párrafo 3 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>; Sesión 47.4 — <https://www.lawofone.info/s/47#4>
Párrafo 4 → Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>
Párrafo 5 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>
Párrafo 6 → Sesión 65.13 — <https://www.lawofone.info/s/65#13>; Sesión 65.14 — <https://www.lawofone.info/s/65#14>
Párrafo 7 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>; Sesión synthesis

§ Those Who Are Not Yet Ready

Párrafo 1 → Sesión 17.24 — <https://www.lawofone.info/s/17#24>
Párrafo 2 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>
Párrafo 3 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>; Sesión 48.6 — <https://www.lawofone.info/s/48#6>
Párrafo 4 → Sesión 89.30 — <https://www.lawofone.info/s/89#30>
Párrafo 5 → Sesión 89.28 — <https://www.lawofone.info/s/89#28>

§ Earth's Future

Párrafo 1 → Sesión 65.17 — <https://www.lawofone.info/s/65#17>
Párrafo 2 → Sesión 63.8 — <https://www.lawofone.info/s/63#8>; Sesión 63.25 — <https://www.lawofone.info/s/63#25>
Párrafo 3 → Sesión 63.8 — <https://www.lawofone.info/s/63#8>
Párrafo 4 → Sesión 65.17 — <https://www.lawofone.info/s/65#17>
Párrafo 5 → Sesión 63.13 — <https://www.lawofone.info/s/63#13>; Sesión 63.14 — <https://www.lawofone.info/s/63#14>; Sesión 63.15 — <https://www.lawofone.info/s/63#15>; Sesión 63.16 — <https://www.lawofone.info/s/63#16>
Párrafo 6 → Sesión 40.8 — <https://www.lawofone.info/s/40#8>; Sesión 40.11 — <https://www.lawofone.info/s/40#11>

§ What This Means Now

Párrafos 1-2 → Sesión synthesis

Párrafo 3 → Sesión 17.31 — <https://www.lawofone.info/s/17#31>

Párrafo 4 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>

Párrafo 5 → Sesión 65.15 — <https://www.lawofone.info/s/65#15>

Párrafo 6 → Sesión 65.12 — <https://www.lawofone.info/s/65#12>

Párrafo 7 → Sesión synthesis

• • •

*Este trabajo es una interpretación filosófica del Material Ra, publicado originalmente por L/L
Research. Sesiones originales disponibles en lresearch.org*